CATÁLOGO DE RUINAS ESTÉTICAS (DRIADE)

~~ANTIMANIFIESTO~~ de la ARQUITECTURA *PUBLICITARIA*

Ante nuestros ojos, una comunidad que se abre y se adapta a una nueva manera de arquitectura, por encima de grandes empresas que se crean una imagen única e irremplazable, en serie y sin adaptarse. Una imagen CAMBIANTE que parte de sus miembros cambiantes y de sus espacios cambiantes que a su vez se adapta a sus miembros y a sus espacios, a su contexto y a su futuro. El cambio como motor de búsqueda de experiencias propias y comunes.

Ante nuestras manos, un sistema que permite la intervención en cualquier vacío urbano o edificio con un uso aún no especificado, sin que éste pierda su lugar en el espacio donde se encuentra, sin que ello modifique el tejido urbano existente, sin que *"eh, esto aquí no"*.

Ante nuestra fijación, todo el que pasa deja su marca, la cambia, la deja *y* la cambia. Pasa un año, pasa un evento y pasa un artista, un usuario, un diseñador, un visitante, y su comunicación, cada uno con la suya, con su publicidad su mensaje su co mu ni ca ción. Esto es una comunidad, la comunicación entre los que están dentro y los que están fuera, genera una comunidad única y cambiante, por eso es única, porque cambia. Esa comunidad crea una arquitectura, la *ARQUITECTURA PUBLICITARIA*, pero no como marca, como imagen sino como ciudad como imagen de esa ciudad en concreto sin apropiarse sin disfrazarse sino empapándose en esa tradición.

Ante nuestro individualismo, se crea entre muchos una *línea* formada por otras *líneas* para acabar con lo ~~homogéneo~~ y convertirlo en DRIADE como algo característico sin quitar la característica de cada uno que lo forma y entre todos se forma algo o algos en esta ciudad que no podría ser otra. Una colaboración creativa entre quienes forman la forma y la forma que les forma, los que visitan también participan.

Ante nuestra globalización, todo lo que forma la forma de DRIADE aquí también está en la forma de MILÁN, DRIADE vende MILÁN mediante su forma, su arquitectura *(publicita)* cuando paseas por la ciudad y pisas su suelo, cuando te paras a ver las fachadas, cuando tocas una pared, abres una ventana, te sorprende una tradición, un gesto, un detalle. Lo lleva a sus fachadas o suelos, coge lo importante o lo más insignificante al ojo humano ~~(no a su subconsciente/consciente)~~ y como un sello lo *estampa* en el vestido del edificio, para que se sepa, para que tu atención se vaya a ese detalle y sepas dónde estás, aunque te quieran confundir con CUBOS BLANCOS en todos lados. DRIADE VENDE ARQUITECTURA.

Ante nuestra posibilidad, un mundo de posibles asociaciones, posibles relaciones, posibles cambios. Posibilitamos la relación entre algo nuevo y algo antiguo por la relación temporal que encontramos entre ellos. Lo viejo nos marca un *tiempo* (costumbres, historia, penas y glorias) hacia lo nuevo (las ganas de comunicar) mediante las *ruinas* de lo que fuimos y seremos, que permanece o que lo intenta. El sistema antes comentado, estructural metálico basado en la cruceta moduladora, como abstracción del andamio, como parte que está en el proceso constructivo pero que se mantiene en sus fases de construcción, rehabilitación y mantenimiento. Posibilitamos la ruina como forma y la formación de la forma como historia.

Ante nosotros, unas intervenciones que reflejan y refractan perfectamente la filosofía de DRIADE, un laboratorio de la estética. Un sin fin de estilos y de diseños, tantos como diseñadores o artistas o arquitectos o fotógrafos. DISCIPLINAS MEZCLADAS y agitadas en diferentes estilos aglutinados en su filosofía dadaísta de diseño. Todas libres pero con un nexo que las ata, el pasado. La historia identitaria. Italia. Milán. LA RUINA.